

El poeta y Valdediós

Fue promotor del círculo cultural nacido al abrigo del monasterio

JUAN NEIRA • GIJÓN

Los poemas de José Agustín Goytisolo llegaron al gran público sobre la música de fondo de una guitarra —la de Paco Ibáñez—, que muscó sus versos para que la gente los repitiese a modo de eco sin conocer al autor de esas estrofas. Nunca le importó a José Agustín esa forma moderna de poesía anónima. Así lo declaró en la última visita que hizo a Valdediós el 22 de agosto del pasado año, para ofrecer una lectura de sus poemas dentro de la programación de las Conversaciones de Verano en Valdediós.

José Agustín Goytisolo era un hombre vitalista, de ahí su amor a la caza, afición que compartió en muchas ocasiones con Rafael Sánchez Ferlosio. Y por esa razón admiraba la naturaleza de Valdediós, lugar que visitaba frecuente-

mente, dada su gran amistad con Lola Lucio y Juan Benito Argüelles. La vinculación de Goytisolo con Asturias y Gijón era antigua y comenzó en 1967, cuando vino a Gijón para formar parte del jurado del primer Premio de Novela Corta Ateneo Jovellanos.

En su libro *Cuadernos del Escorial* deja constancia de ese doble vínculo: De Oviedo a Valdediós es como si pudieras/ cambiar de paraíso. Quedan en mi memoria/ Lugares dichosos. Vosotros Juan y Lola/ me brindasteis un techo cuando yo más quería.

Por todo ello, pese a vivir en Barcelona, José Agustín fue uno de los primeros promotores del Círculo Cultural de Valdediós; dada su condición de poeta, se entregaba a largas sesiones de juego con las palabras, por eso el nombre de Círculo Cultural de Valdediós fue precedido de distintos intentos. En

una ocasión llamó por teléfono a Juan Benito, para declararle en tono satisfecho que ya tenía el nombre preciso; al acabar de decirlo, cayó en la cuenta de que las iniciales de su propuesta resultaban ser las de FACA, coincidentes con un programa de renovación de la fuerza aérea. Colgó, desilusionado.

José Agustín Goytisolo, con Jaime Gil de Biedma y Carlos Barral, formó parte del grupo de poetas catalanes pertenecientes a la generación del cincuenta, unidos por la temática social de su poesía, la llamada «poesía de la experiencia». La poesía de Goytisolo está marcada por el trauma que supuso en su infancia la muerte de su madre —Julia Gay—, ocurrida durante la guerra civil, en un bombardeo de aviones italianos sobre el casco urbano de Barcelona. De ahí nace su primer libro, *El retorno* (1955),



E. C.

El prior de Valdediós, Goytisolo y Juan Benito Argüelles.

y será un tema recurrente en sus poemas durante treinta años, hasta que publica *El final de un adiós* (1984).

Una vez conocida la trágica noticia de su muerte, Juan Benito recordaba emocionado la última conversación mantenida con el

poeta: «Me preguntó por la campaña de Tini Areces, al que conocía desde hace muchos años y siempre elogiaba. José Agustín era una gran persona, un gran poeta, y un íntimo amigo, al que traje media docena de veces a dar recitales por Asturias».



Caballero Bonald (izquierda), Ángel González (centro) y José Agustín Goytisolo, junto al busto de Clarín en Oviedo.



NACHO VELA

José Agustín Goytisolo, durante una de sus visitas a Oviedo.